

Haz las paces con tu dentista, pero que sea dentista

ENRIQUE LLOBELL

Tenemos un nuevo anuncio de Vitaldent: «Haz las paces con tu dentista». Yo añado que sí, pero con el de toda la vida. Con tu dentista, es decir tu odontólogo o estomatólogo, que te trata toda la vida, y te trata bien. No te maltrata, o te destroza la boca, que es lo que hacen algunos que trabajan en Vitaldent con títulos falsos. No es que no estén colegiados, no, es que ni siquiera son dentistas. Como avalan sentencia judiciales.

En Unidental son más sofisticados. Alguno de los que allí trabajan se anuncia con titulaciones falsas, pero va más allá —ya puestos, que la bola sea gorda de verdad— y presume de dentista titulado en Harvard, ahí es nada, y así se anuncia también en la prensa, pero luego, el título se ha perdido por el camino, que es muy largo. No es de extrañar que entre estas dos franquicias acaparen la mayor parte de las denuncias presentadas

por los pacientes en el Colegio de Odontólogos y Estomatólogos de Valencia. Así, les toca después a esos pacientes hacer las paces con su dentista, pero con el de antes, con el de toda la vida. Las franquicias saben que aunque la justicia sea segura, es lenta.

Mención aparte merece Facialdentis, que tiene recursos económicos suficientes para organizar regatas y cuyo director y presidente, el cirujano Dr. Luis Senis, tampoco es dentista, ni odontólogo, ni estomatólogo, aunque sí se permite anunciarse en los medios dando clases de odontología. Como si yo me pusiese mañana a anunciarme dando clases de Derecho Procesal. Supongo que no estará prohibido, pero seguro que le sienta mal a más de uno.

Por si esto fuera poco, tenemos varios como A.L.C. Es un protésico dental, que ha si-

do condenado por ejercer labores de dentista, en Valencia, en contra de la doctrina del Tribunal Supremo. Lo mismo le sucede a M.G.G, intruso recién condenado, también en Valencia, por lo mismo. Y es que la crisis nos está llevando ya a la época de la República, sobre 1930, en que los protésicos ejercían de dentistas por la escasez de estos últimos, nada que ver con el exceso actual.

Así que, hagamos las paces con el dentista, que es el que pone todo su empeño en conservar los dientes y dejémonos de zaran-dajas, o volveremos a ver en nuestras calles sacar muelas como en la plaza Djemaa Fna de Marrakech.

Enrique Llobell es presidente del Colegio de Odontólogos de Valencia.